

AÑO 1
N°34
31.10.08
DIVERSIDAD
EN
Página12

WALTER ROMERO:
LA MASCULINIDAD ESTA
HERIDA DE MUERTE

NINGUNA MARCHA ATRAS

LA MARCHA DEL ORGULLO EN BUENOS AIRES

Hechos y derechos



epa!

El hombre de mi vida

Si al carisma, contradicciones, belleza y elegancia de Jörg Haider les faltaba algo para convertirse en la Lady Di de muchos austríacos, era un fatal accidente sobrepasando limites de velocidad luego de una cena romántica con alguien indebido. Y así fue. O más o menos. Porque el ex presidente, líder de ultraderecha y declarado admirador del nazismo, este 11 de octubre tuvo su accidente mortal regresando a casa luego de tomarse muchos tragos en un conocido bar gay. La derecha, la xenofobia, la intolerancia, se confirma una vez más, no son asuntos privativos de la heterosexualidad, aunque muchxs sientan la obligación de camuflarse de hétero para ejercerlas.
Que Haider era gay —casado y con dos hijas, ¡y nadie habla de bisexualidad!— era un secreto a voces que sus adoradores prefirieron no escuchar mientras que la prensa progresista de Londres y Berlín se regodeó en deslizar en cuentagotas durante 20 años. Pero el día después de la muerte, las necrológicas mundiales entornaron un poco más la puerta del closet: Austria se quedaba sin el líder más abiertamente xenófobo después de Hitler, el que dijo que los campos de concentración fueron campos ejemplificadores, y además perdía a "un gran coqueto, que cambiaba de camisa como de ideas, siempre rodeado de apuestos jóvenes mucho más bellos que eficientes". Es decir, dieron rienda suelta al cliché de la loca tapada, disparando la saña contra el racista de Haider, y de rebote contra el estigma homosexual.
Si faltaba algo, a los dos días, su sucesor en el partido, Petzner, declaró compungido que acababa de perder "al hombre de su vida", que habían estado juntos en aquel bar esa noche, que la esposa de Haider sabía y consentía, y que ambos eran mucho más que amigos. Apurado por las preguntas, negó que fueran amantes, pero el escándalo ya se había desatado y, como se puede prever, Petzner se quedó sin el cargo que su compañero durante años le había prometido. Mientras tanto, ¿la comunidad gay de Viena lo sabía y nunca lo dijo? El dueño de un legendario bar gay responde: "Lo sabíamos, pero temíamos que al decirlo nos convirtiéramos en el blanco del odio brutal como lo han sido los inmigrantes". Porque el partido de Haider, dicho sea de paso, no impulsó políticas pro pero tampoco anti comunidad Glttbi. Con Haider muerto, los ratones bailan. El semanario *Taz* publica ahora que le gustaban los jovencitos y que como la ley en Austria considera menores a los que no cumplieron 18, se buscaba eslovacos, que son mayores por ley desde los 15.
¿Acá termina el gran deschave? Atención, porque la historia de esta derecha tapada promete convertirse en un "campo de ejemplificación", como decía Haider. A la saga se ha sumado hace unos días la esposa de Haider, suspendiendo la cremación y reclamando una nueva autopsia, porque tal vez alguien lo drogó... Tal vez los seguidores ansiosos por borrar la homosexualidad del horizonte puedan creerse aquello de la pastillita en la Coca que te hace hacer lo que no querés. Habrá que averiguar, si la autopsia da bien, hace cuánto la estaba tomando, pobre.

Sic



Déme uno gay, dos hétero y medio de bi...

"Quiero tener un hijo hombre con Sandra (su ex esposa). Pero sería un padre distante y liberal, muy cómplice y amigo, pero distante y liberal, y no recortaría mis libertades ni dejaría de vivir solo. Y me encantaría tener un hijo muy heterosexual y otro muy gay y que sean grandes amigos; me encantaría morir siendo besado por ambos..."
El escritor y animador peruano declaró su sueño de familia numerosa, diversa y con escenas estrictamente pautadas que incluyen, por ejemplo, "darle la plata que tengo que darle, vengo una vez por semana a Lima, le doy un beso a mi hijo, le doy un regalito, estoy una hora con él y después me voy". Las declaraciones de Jaime Bayly, que le han valido fama y hasta algún premio por su aporte a la visibilidad, no se agotan en la familia: últimamente alienta el voto hacia McCain, debido a que a Obama lo apoyan varios de sus enemigos, como el presidente Chávez.



Sic

Homosexualidad global

"¿Qué va a ser de Uganda dentro de 20 años si nos volvemos homosexuales? Sabemos que los homosexuales no se reproducen. Existe hoy en día una globalización de la homosexualidad e intentan aprovechar esa globalización en Uganda", dijo James Nsaba. Uganda, que es un país mortal para las personas homosexuales, tiene un ministro de Etica e Integridad muy preocupado. Teniendo en cuenta el cargo que ocupa, se podría pensar que brega por la igualdad. Bueno, no: está preocupado por "la multiplicación de gays y lesbianas" en el país, refiriéndose a ella como una "proliferación" que afecta al "estado de la salud moral" de la nación. James Nsaba anunció que se ampliarán "las operaciones policiales" contra el colectivo homosexual, al que ya se ha excluido de todas las campañas para la prevención del HIV/sida.



FOTOS SEBASTIAN FREIRE

Orgullo en movimiento

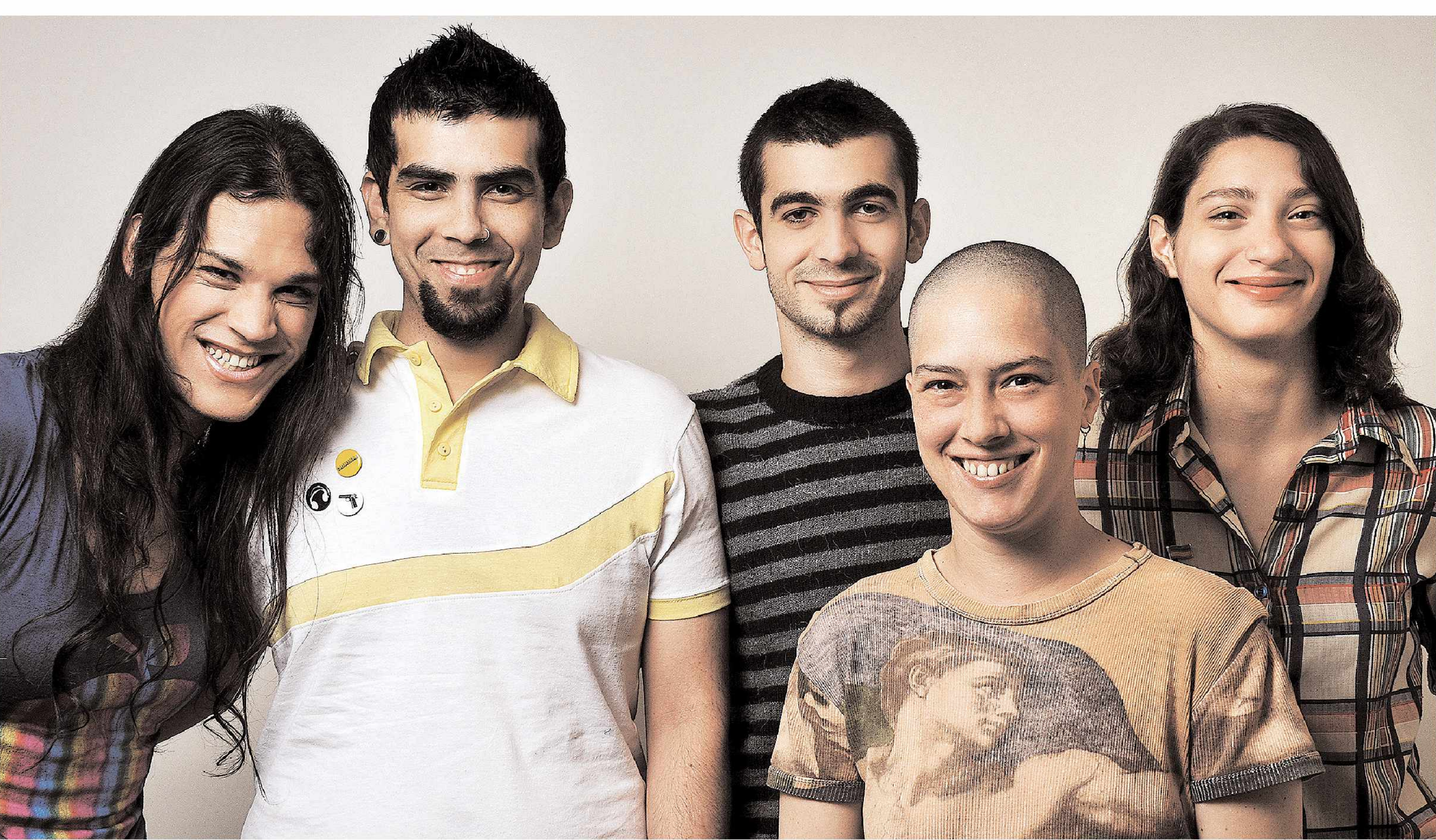
texto
Diego Trerotola

Hay pocas cosas más complicadas que el objetivo central de la Marcha del Orgullo Glttbi: llegar a ser un lugar de expresión plena de la diversidad. Es difícil ser la voz de todxs, representar a las distintas posturas que luchan por acceder a las posibilidades de la trama social para constituirse en ciudadanxs plenos. Cada gesto que se produce desde el discurso visual o escrito para la Marcha intenta ser inclusivo. Sin embargo, siempre hay límites. Por ejemplo, desde hace años, la Marcha transcurre entre dos escenarios, el de Plaza de Mayo, llamado Nadia Echazú en memoria de la activista travesti fallecida, y el escenario de Plaza del Congreso, denominado Carlos Jáuregui, en este caso, en memoria de otro activista, fundador de esta Marcha del Orgullo de Buenos Aires y primer presidente de la CHA. Ese trayecto está marcado por dos identidades, la travesti y la gay, pero, ¿y las lesbianas? La propia identificación de los espacios se puede pensar como invisibilización de una de las orientaciones sexuales celebradas en la convocatoria. Obviamente podríamos decir que no hay duda de que se debería bautizar otro espacio de la marcha con el nombre de una lesbiana. Nadie en todos estos años, creo, hizo una propuesta así en la Comisión Organizadora de la Marcha. ¿Es un mero desliz que obedece a mandatos patriarcales inconscientemente o marca la imposibilidad de encontrar referentes lésbicos en la cultura argentina? Esta mirada no es por fuera de la Comisión Organizadora sino como autocrítica, porque también estoy involucrado con la organización y recién ahora, cuando me propongo presentar una serie de testimonios sobre la marcha, me doy cuenta de este límite de representación en la denominación de los espacios. Y siempre es saludable comenzar enfrentando los propios límites para poder expandirse.

Claro que, por otro lado, la más importante tarea de la Comisión Organizadora, más que representar a un colectivo, es hacer posible que la comunidad se presente a sí misma, que participe exponiendo sus puntos de vista en la marcha para festejar las formas de convivencia en la diversidad. Eso, ni más ni menos, es la Marcha del Orgullo, un evento que cada vez se vuelve más necesario como espacio de la polifonía social de participación libre, frente a la coyuntura actual que tiende a multiplicar lugares donde la libertad de expresión se paga con una entrada, pero son pocos los que garantizan un acceso igualitario sin exclusiones, sin derechos de admisión. Y donde la dimensión más democrática del espacio de las calles se pierde cada día más por una cultura cíber que difícilmente puede crecer en potencial visibilidad pública de la diversidad. Y si bien hay algunos avances, algo más de visibilidad, todavía muchas de las personas que salen de closet públicamente no se comprometen demasiado con la comunidad, no establecen tanto un diálogo sino que convierten a su visibilidad en parte de un show mediático, que a veces se cierra sobre sí mismo.

Por eso hay algún gusto amargo de estancamiento, y no es extraño que entre las consignas que se presentarán este año se repitan algunas que estaban en la Marcha desde sus orígenes, allá por 1992, como la derogación de los códigos de faltas y contravencionales. Por eso también se convive con un sentimiento de impotencia tanto frente a las injusticias, las discriminaciones constantes, o la, en el mejor de los casos, desidia que aún tienen políticos e instituciones con influencia social. Esa es la razón por la que la Marcha parece condenada a ser algo esquizoide, porque si bien se impone la celebración, también hay una repetición de los mismos reclamos año tras año, tratando de sortear el discurso victimista, pero alentando la mirada realista sobre nuestra situación, sin invisibilizar los problemas. La consigna de este año es bien imperativa: "Voten nuestras leyes", y las imágenes elegidas para ilustrarla son manos en alto, que no sólo deberían interpretarse como las de lxs legisladorxs sino de toda la sociedad que apoye y participe en la construcción de una convivencia de la diversidad.

¿Por qué marchamos?



Julia, chef, 24 años

Para mí es el día más grande del año, siento como que juego de local. Es el único día que si quiero me disfrazo, me pongo cosas, nadie te dice nada y está todo bien. Marchamos para hacernos visibles, es la celebración de la visibilidad, que para mucha gente es el único día del año que puede hacerlo. En la Semana del Orgullo, por ejemplo, yo expongo fotos que me saqué con mi mamá. Y a la Marcha voy con mi mamá.

Matías Rodríguez, empleado de comercio, 22 años

Marchamos para estar totalmente libres de expresar lo que somos. Creo que estaría bueno reclamar poder salir a la calle con tu chico y no tener que soportar los comentarios discriminatorios, la mirada represiva y el desprecio. Y luchar por estar de la mano con tu chico donde sea, no tener que estar buscando lugares estratégicos, o hacerlo en una determinada hora del día. Poder vivir cotidianamente como lo que sos. Voy para promover la visibilidad: el día de la Marcha, con el Grupo de Jóvenes de la CHA vamos a llevar un closet a la plaza, para que la gente pueda salir de ahí.

Mariano Zubarán, estudiante de Psicología, 22 años

Nunca fui a la Marcha porque me daba miedo mostrarme, pero no por salir en la televisión sino que me daba miedo la sociedad. Ahora quiero vivir ese momento de libertad, aunque sea imaginada. Un lugar donde va a haber un montón de personas que me están apoyando a mí y que no piden nada violento sino derechos, que son los míos también. Tenemos los mismos deseos de ser padres, de tener novio... Y no ser excluidos y enajenados. Marcho para no tener que caretearla cuando estoy en una reunión, o cuando voy al médico o a pedir un laburo. Que no te echen de un restaurante o de cualquier lugar porque te estás dando beso con otro tipo. Vivir la Marcha será un momento que me permitirá entender más mi sexualidad.

Pao, docente, orientalista y madre, 34 años

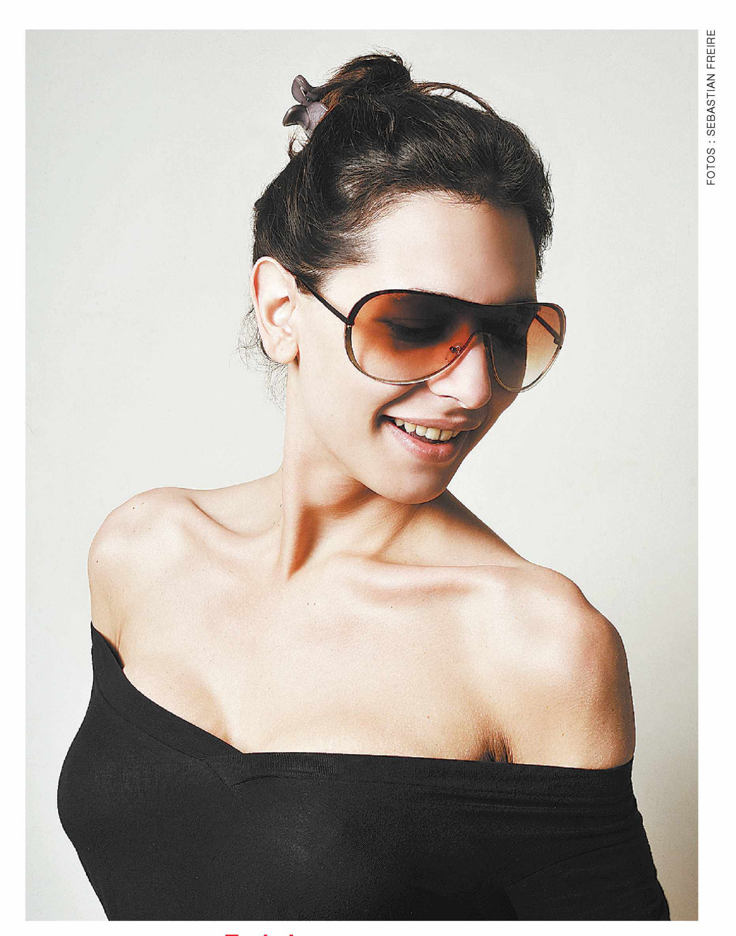
La Marcha es el reclamo para que los otros 364 días del año una tenga la misma libertad que ese día. Hay gente que se siente extraterrestre por lo que le pasa y en la Marcha ve a un montón de gente a la que le pasa lo mismo. Y por eso es importante que cada año convoque más gente, más personalidades...

María José Iglesias, estudiante, 23 años

Marchamos porque es el único día al año en el que uno se puede sentir libre de expresar su orientación sexual. Y también es una forma de representar a las personas que no van porque no pueden ir, por posibles problemas en sus trabajos, por ejemplo. Yo ese día me siento acompañada. Yo ahora salgo con un chico trans, antes salía con chicas, y el resto de los días del año es la represión en la calle, que me haya parado la policía, que me corran skinheads. Y ese día somos quince mil, somos mayoría por un rato, y hago en la calle lo que otros días no puedo porque me siento observada, discriminada, me gritan cosas o me detiene la policía. Y voy con mi familia, mi hermana, mi prima y mi cuñado.

Grupo de Jóvenes de la CHA
www.cha.org.ar

Los testimonios que siguen tratan de responder a esta pregunta. Y lo hacen en primera persona del singular y del plural, en ese lugar conflictivo entre lo particular y lo colectivo donde se juega la identidad, siempre con la complicada carga de ser unx mismx y ser diversx.



FOTOS : SEBASTIAN FREIRE

Tania Luna,
estudiante de Comunicación Social,
25 años

Es la primera marcha de la que voy a participar. Antes la veía por televisión y la prensa tomaba sólo la parte histriónica, el show de la gente que se exhibe, como una transexual semidesnuda, que no está mal, pero no debería ser lo único que se difunda. Jamás vi a un periodista profundizar sobre lo que realmente importa, porque hay un aporte cultural y de concientización muy amplio durante el día de la Marcha o en los días previos, que es una lástima que el periodismo no investigue. Por eso tenemos que marchar para visibilizar el trabajo que se hace durante el año con relación a los derechos humanos, los avances de la diversidad. No me parece que la Marcha sea un instante único de visibilidad sino que es un buen momento de mostrar y festejar un trabajo que se viene haciendo durante todo el año, con los logros o proyectos para el futuro en los que los activistas han trabajado. Estoy esperando muy ansiosa esta Marcha, porque más allá de que de chica siempre quise estar, en lo personal voy a festejar el proceso de cambio de nombre y de sexo en el documento, que es un logro compartido.



Leopoldo Dameno,
integrante de Espacio Qu. La Plata.

Hace sólo 3 años que voy a la Marcha, y cuando fui por primera vez sentí que lo que pasaba ahí era inexplicable, y me prometí tratar de no verla más por TV. Conocer otras historias de vida, sólo conocer gente, marchar, bailar, reír, besar, cualquiera de estas opciones, todas. Esa primera vez que fui lo hice exponiendo, junto a otros integrantes de Espacio Qu, en la feria en Plaza de Mayo. Ese marco dentro de la Marcha, desconocido por mí hasta entonces, congrega asociaciones, grupos, gente de todo el país que viene a mostrar lo que se hace en defensa de los derechos Glttbi. Y nosotros estábamos ahí, nuevos en esto de unirnos cada noviembre a la gran fiesta de visibilización colectiva. Que cada vez el número de asistentes sea mayor no me sorprende. Aunque aún hay mucho prejuicio entre los homosexuales acerca de asistir o no, ese para qué es rápidamente refutable estando ahí en los primeros momentos. El clima de festejo constante convive con la lectura de los documentos que resumen lo que se ha avanzado cada año en materia de derechos. Esos documentos que la TV no nos muestra. Ahora se realiza en La Plata (15 de noviembre) la 2ª Marcha del Orgullo Glttbi. Y que esto suceda en ciudades del interior es aún más difícil y valorable. El silencio y la mirada como condena social son muy fuertes cada vez que uno se va alejando más de Buenos Aires. Por eso tenemos que seguir marchando, incluso para conocer de cerca, para decidir sin que nos manipulen si queremos festejar así, solos en nuestras casas (o no festejar). Pero fundamentalmente para que se deje de normatizar la sexualidad de todxs, para que esta lucha por ser lo que cada uno quiere ser sea más fácil en la cotidianidad, ahí donde más duele la discriminación.

www.espacioqu.com.ar





Pablo Bustillo, actor en la obra *Una comedia bareback sobre el sida,* 41 años

El año pasado me gustó que hubiera gente que no fuera gay, había partidos políticos, grupos de DD.HH. Me acuerdo de que había un chico de H.I.J.O.S. con una remera que decía "Quarraccino tiene razón", porque decían que como Quarraccino dijo que había que enviar a los gays a una isla, ellos sostenían que sí, que "también querían vivir en una isla, un país, donde los homosexuales sean libres, donde los H.I.J.O.S. sepamos quién mató y torturó a nuestros padres, etcétera". Y ver a un chico de H.I.J.O.S. con esa remera era un símbolo de la Marcha. De alguna manera marchamos para soñar un país donde podamos romper los sectores y darnos cuenta de que muchas causas son compartidas. En la Marcha hay una cuestión social y una individual. Me parece que socialmente es muy importante la presencia en la calle con una marcha diferente, que es una fiesta: todo el mundo bailando la alegría de estar en la calle, eso me parece que socialmente está bueno. También están los detractores que dicen que es una marcha hueca. Pero dentro de esa fiesta hay muchas cosas que no son huecas. Y la cuestión individual es el orgullo de estar. En mi caso, y creo que le pasa a mucha gente, hubo un proceso con la Marcha de ir acercándose, y a su vez hacerse cargo. Porque uno va y se siente bien. En una de las primeras marchas, cuando todavía tenía una pareja heterosexual, me acuerdo de que tuve la suerte de pasar por Plaza de Mayo y ver a veinte personas haciendo escándalo frente a la Catedral. Y se acercan dos policías y preguntan cuándo iban a terminar con ese escándalo. Y uno de bigotes, que con los años me di cuenta de que era Jaúregui, agarra el megáfono y cuando estos policías se empiezan a ir, dice: "Pedimos un aplauso desde la Comunidad Homosexual Argentina por la adhesión de la Policía Federal Argentina". Me acuerdo de la vergüenza de los policías que se iban corriendo, y de las risas. Esa fue mi primera participación pasiva en la Marcha. Pasé por ahí de casualidad. O no.

Rosario Palma, directora y guionista, 28 años

El peso ideológico y político de la marcha es la visibilización de lo que somos y de lo que nos pasa en el contacto con la comunidad por fuera de la comunidad Glttbi. Porque la relación con el otro que se genera está buenísima, tenés desde la fascinación con que te mira la gente desde la calle, o gente que quizá se copa y marcha. Me parece que la marcha es una herramienta de laburo con la comunidad según nos propusimos distintos sectores desde la política, la cultura, la militancia, la vida cotidiana. Hay un trabajo personal de ir identificándote con tus pares, de comprender que la realidad de una chica travesti es distinta a la de una chica lesbiana, pero hay un montón de cosas que tenemos en común. Y también hay un montón de cosas comunes con nuestrxs amigxs heterosexuales que nos apoyan. Y entonces la clave es ésa, que deje de ser una actividad a la que vamos solamente gays, lesbianas, transexuales, travestis, transgéneros, y que vayamos con nuestros hermanos, amigos, padres. Porque no es un reclamo solamente de la comunidad Glttbi. Primero es tomar conciencia de que yo soy otra cosa, pero a la vez soy lo mismo que vos. Y que la mejor manera es hacerlo por medio del arte y de la cultura, que al fin y al cabo es lo que es esta marcha. Para mí lo más es la voluntad de integración, tratar de trascender lo que genera confrontación con lxs otrxs, y darnos cuenta de que somos lo mismo en cuanto a los derechos y a la posibilidad de expresarnos. Lo importante es tener la propia voz para expresarnos, y la Marcha en ese sentido tiene algo muy fuerte, es muy gritona y alegre porque tiene mucho que ver con la felicidad de poder desear lo que deseás y de encontrarte deseado desde el lugar que querés.



Emiliano Samar, docente, 33 años

Estamos intentando construir un colectivo docente de profes para tratar de reflexionar y revisar qué pasa con la construcción de la identidad en la escuela, con los distintos niveles del sistema educativo. Nosotros ya fuimos con guardapolvos a la Marcha hace dos años. La pensamos como una fiesta o un encuentro donde se expresa la propia identidad. Es un espacio donde nosotros podemos mostrar que también hay docentes que escuchan, dialogan, aceptan y conviven con la diversidad. Aunque poner el cuerpo es complejo, de hecho distintas agrupaciones docentes adhirieron, pero se excusaron de participar por las fechas de examen. Decidimos insistir a raíz de la anécdota que sucedió en una escuela: un chico tenía deseos de jugar con determinados personajes de la literatura, que no eran los esperados para él, y enseguida se lo quiso derivar a un terapeuta. ¿Qué pasa si un nene viene y te dice quiero ser la Mujer Maravilla y no quiero ser Batman?

En el grupo no sólo somos maestros de grado sino de materias curriculares, hay profesores de plástica, hay de distintos niveles, primario, medio, terciario. Vamos a ir los diez y también hay docentes en formación que van a ir a acompañarnos el sábado. Que mi hermano de seis años haya podido contar sobre su hermano y su novio a sus amigos quiere decir que hay un cambio de mirada, hay algo que se va abriendo. Y mi hermano de seis años va ir a la Marcha con mi papá, que es director de escuela.

Florencia Aramayo, docente, 33 años

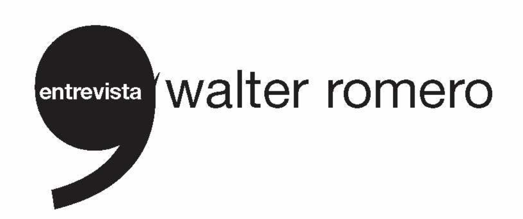
Yo soy heterosexual y estoy embarazada. La idea es convocar desde la educación, pero problematizar que la construcción de la identidad es algo que nos atraviesa a todos. Más que nada la idea del grupo es reflexionar cómo entra la diversidad en el aula y cómo todos tomamos o censuramos esa diversidad de género, de ideología, de religión, todo lo que hace a una persona. Y desde ahí empezamos con varios compañeros a pensar cómo nosotros vivimos esta diversidad, cómo fuimos censurados desde distintos lugares como alumnos, cómo consciente o inconscientemente censuramos también desde nuestras prácticas docentes y cómo muchas veces la escuela en general marca estereotipos. Cuando un docente cualquiera ve a un chico que dibuja flores, aparecen comentarios suspicaces. O también esa imposición de que el fútbol es para los varones y el voley para las nenas. Generalmente los chicos del primer ciclo, de primero y segundo grado, quieren jugar a ser otros. Por ejemplo, preparando actos escolares hay nenas que quieren ser San Martín o que quieren ser Pueyrredón. Y todo eso trae suspicacia y algunos maestros intentan que hagan de dama antigua. Es lo que digo de los estereotipos, las nenas únicamente pueden hacer de damas antiguas y los varones pueden ser San Martín o Sarmiento.

El correo del grupo docentes es:
deidentidadesyconstrucciones@yahoo.com.ar


TAPA: ALEJANDRO ROS

Fiebre de sábado por la tarde

La convocatoria oficial es a las 15, en Plaza de Mayo, donde se habrá montado el escenario Nadia Echazú, sobre el que se subirán distintas bandas de música alternándose con discursos referidos a las distintas identidades de género u orientaciones sexuales. A las 18 comienza la caravana que recorrerá la Avenida de Mayo desde la Plaza hasta el Congreso, de la que participará este suplemento con su propia carroza poético-musical. Cuando empiece a atardecer, frente a la Legislatura nacional, en el escenario llamado Carlos Jáuregui, se leerá el discurso general elaborado por la Comisión Organizadora, habrá performances y un cierre a todo brillo con Leo García y Pablito Ruiz, encargados de entonar el tradicional himno: “Soy lo que soy”. Seguirán los besos y la música hasta las 23 de la mano del DJ Jara.



Para quererte mucho

Docente, investigador especializado en Literatura francesa y valioso intérprete de tangos, Walter Romero grabó *Guapo*, su segundo disco, para el cual seleccionó, con metodología académica, un repertorio que deconstruye el mito del guapo y cuestiona el estereotipo del tango macho.

texto **Natalí Schejtman**
foto **Sebastián Freire**

¿Cómo surgió el disco *Guapo*?

–Después de mi disco anterior, *Charlemos*, que tenía una impronta más Manuel Puig e iba en busca del melodrama y de tangos que contaran historias que cerraban algunas mal, quería que éste fuera un disco más conceptual. Además encontré que si mi relación con el tango era a través de la literatura, tenía que hacer un disco en donde trabajara con los distintos sentidos de guapo. Era el tango como extravagancia y como cosa chic y sofisticada y un poco glam, y la literatura como algo más académico o que venía, para mí, de un lugar de estudio.

¿Cómo elegiste el repertorio?

–Había un cruce entre las letras y el tango que yo podía hacer, y elegí temas que tuvieran como dos mundos. Cada uno de estos tangos tiene un doblez atrás, una dualidad: mostrar una cara y mostrar la otra. Pensé en guapo, apareció el nombre e hice toda una indagación. Hay un montón de tangos que se refieren a "guapo". Eso era lo más obvio que podría haber hecho: "Ventarrón", "Malevaje", "El último guapo"... Pero preferí trabajar textos, tangos, que tengan que ver la guapeza, la hombría, y que pongan en tensión la virilidad en el tango, que es un tema a debatir. Así que el disco abre con "Bailarín compadrito", que es un tipo al que le cuesta llegar de la orilla al centro, y cuando llega ya se encuentra como envejecido... Es como una guapeza que está destartalada. Y en verdad, todos los tangos sobre guapos son sobre guapos que ya no son guapos, que están degradados o desacomodados del lugar. Por eso, para la imagen del disco trabajé con los perfiles. Hay como un desacomodo entre la figura y el fondo y cierra directamente con "Quién hubiera dicho", que es un tipo que se cree muy guapo y cuando la mina se fue la llora "como una mujer". Hay un gesto paródico que también quise encontrar. Y encontré también la "Sonatina", de Celedonio Flores, que es una parodia feroz de la sonatina maricona de Rubén Darío, trasladada al conventillo de acá.

¿Cuándo empezaste a interesarte por el tango?

–No tenía que ver con mis estudios académicos. Toda mi lectura de autores que tienen que ver con el tango como González Tuñón o Nicolás Olivari o los poetas del tango como Manzi vinieron después. Yo llegué a través de la música. Y el cruce fue a partir de la voz porque, para mí, si hay un punto en que el tango y la literatura se cruzan es el problema de la voz. Para mí la literatura es sobre la voz, a mí lo que más me interesa de la literatura es la poética de la voz, creo que en la literatura hay alguien que está hablando, al leer estamos escuchando a alguien. Para mí es como decía Barthes, que la voz tiene algo de alucinante. La propia voz, la voz del otro. Finalmente entendí, cruzando tango y literatura, que a mí lo que me interesa es la voz.

Los criterios de selección entonces tienen que ver con la apariencia, los dobleces y la parodia del "Guapo"...

–Yo digo que es una celebración y una parodia. Por un lado celebro al guapo y por otro lado lo parodio. Y si hay una figura que no quise poner pero está detrás de todo, esto es la figura de Gardel. El tipo que se constituyó como artista de ser un tipo gordo que cantaba con la guitarra a transformarse en una suerte como de icono... Que él mismo hizo esa construcción de artista que tiene que ver con lo estético. El se pasó por la puerta estética, por hacer del tango una cosa más melodramática, más italiana, más lírica, más del aria de ópera, además de todo lo que hay de la sexualidad de Gardel, que es un tema que en el tango es sagrado y no se puede hablar. Eso de que nunca tuvo novia, tuvo una novia que fue Isabel Martínez del Valle... Hay algo de la construcción de la figura mítica que es Gardel que no se sabe bien dónde nació, si fue Tacuarembó, París o Buenos Aires; si hubo un crimen en su pasado o no; si estuvo en la cárcel o no. Está todo deconstruido y dentro de lo deconstruido está su sexualidad, de la cual la gente ortodoxa del tango no quiere hablar. De eso no se habla.

El tango, en general, no habla de la sexualidad...

–No se habla, queda en el ridículo. Sin embargo, cuando ves algunas descripciones de cómo estaba construido el guapo, yo a veces lo comparo con cómo estaba construido el dandy. La etimología de dandy es como el sonido de una campana, que va de una punta a la otra, que está entre lo masculino y lo femenino.

El metrosexual...

–El metrosexual sería de lo que hablaríamos hoy. Si te fijás, todas las descripciones que rodean al guapo son el pelo, la tintura, polvos en la cara, gemelos, todo lo que yo trato de mostrar en la gráfica del disco... El traje cruzado, la solapa, las botas altas, las canillas, que lindan con lo amanerado... No puedo llamarlo gay porque no es gay, para la época sería un término anacrónico, pero lo llamaría amanerado o algo que es una construcción profundamente femenina. Eso está en el tango. Y tomé el tema de Alberto Castillo, "Así se baila el tango", que se usaba al comienzo de los carnavales para reírse de los pitucos y de los petiteros. El repertorio no es obvio y hay que reconstruirlo.

¿Creés que hablar de un guapo como algo deconstruido rompe un poco con una visión del tango como algo muy auténtico, fuerte o estereotipado?

–Yo creo que se confunde. No hay una cosa pura, no hay un guapo puro. Los tangos referidos al guapo lo muestran como una persona ya decadente, como un fantasma de sí mismo. Está destartalado y está corrido hasta de su sexualidad porque ya no tiene sexualidad, no tiene identidad, no tiene nada. Guapo es un término clave para entender que el tango es mezcla, es lo no puro, es mélange, nació como mezclado entre inmigración, prostitución, malevaje, términos del hampa, lunfardo, argentinidad, está todo ahí. Es una sustancia espesa. Meterte es meterse en toda la mélange. Justamente los grandes momentos del



tango tienen que ver con reconocer esa impureza. Es un lenguaje que está todo el tiempo contaminado.

¿Y cuál es el lugar de los estereotipos?

–Son cristalizaciones para tranquilizarnos. "El guapo", "el tango es macho", "el tango es malevo", "en el tango la mujer es una cosa"... Después, en verdad, el hombre es un llorón, el hombre la llora a la mujer, hay tangos de mujeres que son de armas tomar. Hay que rascar un poco en el acervo y encontrar que hay otra versión. Son formas tranquilizantes porque en realidad el tango es, de las formas argentinas, una cosa muy conservadora. Entonces necesitaban algunos iconos, y que esos iconos fueran tranquilizadores para no rasquetear en las formas y encontrar que en verdad hay un tembladeral. Ese icono tan tremendo que es Gardel, si empezamos a estudiarlo y no quedarnos con la fotito, ¿qué nos preguntamos? Cómo se construyó como cantante, cómo se construyó su sexualidad, etcétera.

Entre las cristalizaciones, la figura del guapo vendría a ser un icono macho...

–Lo que creemos que está cristalizado está deconstruido. En realidad, como te digo, el guapo es un fantasma de sí mismo, es alguien que ya no está. O cuando se cree guapo es porque ya no tiene un marco que lo acompañe, no tiene un contexto. A la vez, eso de que se dice guapo pero se construye tanto iconográficamente, de manera performativa en el afuera, con afeites, con polvos, que ya decís no, no es guapo, ¡es una mujer! O una construcción a la manera del dandy.

¿El tango actual mantiene esa relación compleja con la virilidad?

–Creo que no es fácil para un tipo meterse en el tango para interpretarlo. Ahora, por ejemplo, hay muchas más mujeres que varones cantando tango. Pararse como un frontman es más difícil, tal vez porque la tradición es más dura... Me parece que la mujer esta más liberada en ese sentido. Se lo apropia, hace suyo el discurso del varón y se lo pasa por la voz de la mujer. Para el varón, cargarse la tradición tan macha es más jodido.

¿Eso es porque al varón hoy en día le cuesta ponerse en el lugar del llorón o porque, al revés, no se identifica con un varón tan "macho"?

–Hoy meterse a cantar tango o producirlo también manifiesta las marcas que hay de la crisis de la masculinidad. El varón ya se para haciéndose cargo de una crisis de masculinidad que atraviesa todos los estamentos de lo que podemos llamar el sujeto. Entonces ahí me parece que la mujer está más liberada, es más espontánea. Pararse a cantar sobre un hombre que llora por una mujer puede llegar a herir una virilidad que, de todos modos, ya está herida de muerte. **o**

Se presenta el 21 de noviembre en Clásica y Moderna, Callao 892.



La vida y la muerte de Harvey Milk, el primer funcionario público abiertamente gay de los Estados Unidos, se ha convertido en una de las historias más esperadas de Hollywood para este año. La versión de Gus van Sant interpretada por Sean Penn se estrena en estos días en Estados Unidos. A 30 años de su muerte, "el caso Milk" sigue expresando una metáfora de la experiencia homosexual en muchos lugares de este planeta.

¿QUIEN ERA HARVEY

texto **Mariana Enriquez**

Hay eventos que por su impacto cultural, por su enorme significado, trascienden las meras consecuencias y se convierten en signos de un cambio de época. El asesinato de Harvey Milk fue un hecho así, y su extraño "olvido" después de apenas treinta años también revela que ese 1978 en San Francisco fue un momento bisagra, la puerta al neoconservadurismo de Ronald Reagan, al nacimiento de la Mayoría Moral que, para colmo, iría acompañado de la epidemia del sida. En 1984, el director Rob Epstein dirigió *The Times of Harvey Milk*, un documental extraordinario que ganó el Oscar y se las arreglaba para mostrar al hombre, su época y las fuerzas que, si necesitan usar la violencia para mantener el estado de las cosas, lo harán sin dudarlo. Y este año, a 30 de su muerte, Gus van Sant estrena *Milk* (esta semana, con preestreno en San Francisco), su biopic sobre el "supervisor" (no es lo mismo, pero digamos que su trabajo era el de una especie de concejal) interpretado por Sean Penn, en el regreso del director de *Mi mundo privado* y *Elephant* a Hollywood. Es otro momento bisagra, de polarización, el mejor momento para intervenir políticamente con la historia del primer funcionario público abiertamente gay de los Estados Unidos.

El alcalde de Castro

Harvey Milk había nacido en 1930 en Long Island, hijo de una familia judía tradicional. Se unió a la marina, participó de la guerra de Corea y a fines de los años '50 era bastante exitoso como consultor para una firma que operaba en Wall Street. Sus primeros años no anticipaban, al menos en los papeles, cuál sería la dirección de su vida. Pero en los años '60, cuando ya estaba viviendo su sexualidad libremente, se dejó seducir por la contracultura. Abandonó su trabajo como hombre de negocios, y empezó a trabajar en Broadway. Milk vivía una alegre crisis: de joven conservador se convertía en hippie que participaba de todas las marchas contra la guerra de Vietnam y renunciaba a los empleos cuando los jefes le pedían que se cortara el pelo. A principios de los años '70 conoció a Scott Smith, y se enamoró. Juntos se mudaron a San Francisco, entonces casi el único centro gay de los Estados Unidos, y con apenas mil dólares de inversión abrió un negocio de venta y reparación de cámaras en Castro St. Fue allí donde Harvey Milk descubrió su verdadera vocación, y se lanzó con confianza y entusiasmo. Todos los testigos y biógrafos coinciden: Harvey Milk era puro desborde, involucraba a todo el barrio en sus acciones y en sus campañas, tenía el apoyo de las viejitas que lo adoraban, sabía manipular a la prensa, hacía escándalos si era necesario, logró seducir a los duros y viriles sindicatos, repartía panfletos él mismo, se instalaba en las esquinas a darle la mano a la gente y conversar.

El clima era apto para el activismo: durante toda la década del '60, venía trabajando en San Francisco la Society for Individual Rights que, para la época en que Harvey Milk llegó a la ciudad, estaba ocupada en detener la persecución policial a los hombres gays. Y había muchas organizaciones más: la ciudad hervía de politización y diversidad, no sólo en el barrio gay de Castro sino en los barrios negros y en muchos distritos donde vivían inmigrantes chinos, árabes, latinos.

El momento adecuado

En 1976, George Moscone fue elegido alcalde de San Francisco. En 1976, Moscone promovió un cambio en las elecciones de representantes: desde entonces se harían por distrito. Era la oportunidad de Milk, que se convirtió en el candidato natural del Distrito 5, obviamente en el que estaba incluido Castro. No era el único candidato a supervisor, claro: lo acompañaban nada menos que 17 y nueve de ellos eran gays. Ganó por el 30 por ciento sobre los otros candidatos y la noche de la victoria, cuentan las crónicas, se roció en champagne y se emborrachó, cosa que rara vez hacía. Poco después, ya como supervisor que tenía su propia oficina en el City Hall, le decía a un periodista: "Estoy en una posición increíble. El establishment muy blanco y muy poderoso tiene que lidiar conmigo". Decía entonces Milk, que estaba enfrentado a la organización demócrata Alice B. Toklas Memorial Democratic Club, integrada por gays, por considerarla blanda: "No necesitamos liberales comprensivos, necesitamos gays que representen a gays. Yo represento al gay de la calle, al chico de 14 años que se escapó de San Antonio, Texas. Tenemos que recuperarnos de años de persecución. Le tenemos que dar esperanzas a ese chico de San Antonio. ¡Van a los bares porque en las iglesias los repudian! Necesitan esperanza, y también necesitan un pedazo de la torta". Se eligieron otros supervisores ese año: una mujer negra, una madre soltera y feminista, y un hombre chino-estadounidense. El quinto supervisor, sin embargo, representaba al más rancio conservadurismo: era Dan White, ex policía y bombero. Milk y White entraron en una sorda guerra que terminaría de la peor manera.



Harvey Milk jura para ocupar su cargo como representante en San Francisco, luego de resultar electo, 1976.

En la otra página, Sean Penn como Harvey Milk en una escena de la película de Gus van Sant.

MILK?

Las dos primeras “ordenanzas” firmadas por Milk fueron: 1) prohibir la discriminación basada en la orientación sexual; 2) obligar a los ciudadanos a recoger la mierda de sus perros o serían multados. Enseguida se enfrentó a la Iniciativa Briggs, un caso parecido al de la Propuesta 8 que se vota ahora en California. John Briggs, senador por el estado, proponía que se mantuviera la discriminación por orientación sexual en cuanto a los maestros. Y agitó el fantasma de la pedofilia. Milk salió a enfrentarlo públicamente junto a la activista lesbiana Sally Gearhart. A fines de noviembre de 1978, la Iniciativa Briggs perdió las elecciones, y fue todo júbilo. Milk pronunció, en el Castro, su discurso más famoso: “Todos los gays deben salir del closet, por difícil que sea. Cuando se den cuenta de que somos realmente sus hijos, que estamos en todas partes, todas las mentiras y los mitos se acabarán para siempre”. Esa misma semana, el conservador enemigo político de Harvey Milk, Dan White, renunció.

El lunes negro

Pero White se arrepintió de su renuncia (dijo que la había presentado porque el sueldo era bajo, pero que había cambiado de opinión). El alcalde Moscone aparentemente no quiso aceptarlo de vuelta. La ciudad estaba conmocionada, y el horno no estaba para bollos: en Jonestown, Guyana, el reverendo Jim Jones había llevado a la muerte a 900 de sus seguidores en un suicidio masivo; la Iglesia de Jones tenía base en San Francisco. Dan White enloqueció: el 27 de noviembre de 1978 entró al City Hall por una ventana, con un arma y gran provisión de balas. Una vez dentro, le disparó al alcalde Moscone tres veces, en la cabeza; después fue hasta la oficina de Harvey Milk, y lo asesinó de cinco balazos. Milk tenía 48 años, y Moscone 49.
Esa noche, la ciudad vivió una vigilia de velas: 40 mil personas salieron a la calle y cubrieron Market Street. La conmoción ante tanta muerte era enorme. Sería mayor, y se convertiría en furia, cuando Dan White fuera llevado a juicio. Ya los policías de la ciudad apoyaban a su ex compañero usando, por la calle, como si nada, remeras que decían “Liberen a Dan White”. El jurado que se encargó del caso de White estaba integrado por ciudadanos blancos, católicos, de clase media: se buscaba con esta selección que tuviera un “juicio justo”. La sentencia fue escandalosa: recibió siete años (de los que cumpliría tan sólo cinco). Esa misma noche, un grupo de vecinos del Castro marchó hacia el City Hall, y por el camino se les unió más gente. Incendiaron autos policiales e intentaron incendiar el City Hall. Los disturbios duraron toda la noche, y los protagonizaron más de 3 mil personas. Dan White cumplió su breve condena, y se suicidó en su casa en 1985. Harvey Milk fue cremado y sus cenizas arrojadas a la bahía de San Francisco, aunque una pequeña parte se conserva bajo una baldosa de la vereda de su negocio de fotografía en el Castro. Su biógrafo Randy Shilts (autor de la investigación sobre los primeros años del sida *Y la banda siguió tocando*) escribió: “La inevitable injusticia de la sentencia para White es una metáfora de la experiencia homosexual en Estados Unidos”. La biografía de Shilts, *The Mayor of Castro Street*, es el texto que Van Sant usó como base para el guión de su película, que todavía no tiene estreno en la Argentina.

GLTTBI

TRAVA TRASH

A brocha gorda

texto **Naty Menstrual**

San Telmo estaba gris y caía una lluvia fina, esa garúa molesta e insistente que tantas veces me arruinaba el día. Salí de casa con una sola meta, dispuesta a no dejarme tentar por mis bestias. *Esta puta vez mis bestias no me harían ceder aunque sufriera las tentaciones más diversas*.
Llegué al cíber y con la velocidad masturbatoria de mis diez dedos aliados seleccioné todos los textos de mi blog para meterlos en un CD y hacer el correspondiente registro.
El material era bastante y se hacía la hora del cierre, eran casi las 13 y cerraba 13.30. Llego sobre la hora, empujo la puerta de blíndex. Pregunto. Una rubia joven y amable me alegra el día entendiendo que no todos los empleados públicos tienen que tener cara de oler mierda. Me informa. Veo de refilón a un trío de canas que se comentan algo en secreto y uno me mira. Mantengo la mirada. La ley la baja haciéndose el mononeuronal. Eran sólo esos humanos pedorros que hacen la carrerita para ser alguien. Una era mujer. Bah... se supone. La *torton poli* le decía a otro con cara de chusma barrial que yo era *un trava...* Perceptiva, inteligente y rápida como un rayo, *el femenino* en cuestión. Me desconecté del Trío Los Panchos, no era yo María Martha Serra Lima. A otra cosa mariposa. Aleteé hacia otro lado. Llegó mi turno. Llené el formulario. Entregué. Me dieron el comprobante y salí rajando. Había peleado con mis tentaciones, lo había logrado.
Quería llegar al cíber de la esquina de casa. Cuando di la vuelta en la esquina de México y Chacabuco, un pendejo preadolescente rubiecito con pinta de gas helio en la cabeza andaba en bicicleta y me miró riéndose, y, mirando a un amigo que estaba en la esquina, dijo con ojos de costado, disimulando:
–Che... ahí viene Carlito. ¡Qué hacé, Carlito!
Nunca me miró directamente; yo sí lo miré y le grité a él con voz de Edmundo Rivero:
–Sí, sí... Carlito... ¡el que te rompió el culito!
El amigo rió y el bocón se sintió ridiculizado.
Me fui a casa a poner un CD de Amy Winehouse. Pensaba irme del mundo a pasear sola por algún lado de mi inconciencia mientras la música sonara. Había sido un día lindo, a pesar de ciertos detalles no tan ínfimos. El pendejo en bicicleta: no sé qué futuro tendría, si compraría alguna propiedad con los años, si saldría chorro drogadicto o sería intelectual... Cómo saberlo, la vida nos da sorpresas y lo más probable era no cruzarlo nunca más. Pero no pintaba Picasso de eso, seguro... Quizá sí, *Pijazo.*
Qué me importaba si pintaba o no pintaba. Yo pensaba aferrarme a una brocha gorda humana, para que la vida me usara de lienzo al terminar el día y deslizara sobre mi cuerpo una satisfactoria y erótica pincelada.



texto
Raúl Trujillo
foto
Sebastián Freire

Mariela
Estudiante de Psicología

Como anunciando el verano, Mariela elige el bronce y con un gesto de apertura exhibe sus hombros en una danza que promete nunca acabar, al **ritmo** de corriente pop plena de poderosos iconos reconocibles y escasa en detalles de poesía lúdica.

¿Metálicos? ¡Sintéticos! Las nuevas tecnologías de recubrimiento e impresión por termo-transferencia total de superficie recrean la idea de superposición de capas –layers– que se emplea en diseño gráfico. Así, lo **sintético** reproduce con FX lo natural y nuestros cuerpos parecen figurines o siluetas photoshopeadas para avatar de *Second Life*.

Nada de gatitos: aquí el asunto es leopardo, **ajustando** las contorneadas piernas. Si rimo es por ella que coordina, ocres bronce y amarillo, el brazalete perfecto con el chupín. ¿Y las All Stars? Mejor un verde eléctrico para verse “brincar” y “resaltar” sobre la urbana tierra gris.



Arrebatada cabellera negra que se dibuja en mechones sobre el fondo blanco. Igual, las cejas se delinean y terminan como pinceladas. Todo el rostro acompaña en movimiento a la sonrisa que se proyecta como fresca brisa. Juventud, divino **tesoro**... Deporte es la actividad del día a día y el buen humor, alimento para conservarla.

La pequeña bomber jacket todo terreno, preferida por las estrellas del top-ten de ring-tones. Devenidas en traje de **luces**, las topologías no abandonan los básicos de secundaria, que ganarán siempre por su cómodo carácter “inter”: estacional, ocasional, home, city, gym o pub.

Hermosa rosa turquesa con un colorido y técnica de luces y sombras que adquiere profundidad. Encontrarse de frente con este hombro desnudo debe resultar inolvidable; posiblemente lo usa como llave para entrar y escudo para salir... ¡por donde entró! De frente parecerá adornar su escote generoso que se autorreprime y, **jocosa**, atraviesa con esténcil de gancho nodriza que alguna vez fue punk.



agendasoy@gmail.com

Ronda nocturna

Personal Fest. Hay mucho y muy bueno en esta edición del festival. Entre otras cosas R.E.M. (sábado 22.10 hs) y Spiritualized (viernes 21.25 hs).
Viernes y sábado desde las 17 hs en el Club Ciudad de Buenos Aires, Libertador 7500

Música para volar. Se presenta Ricardo Villalobos, gran compositor chileno de música electrónica y DJ singular.
Viernes a las 24 hs en Crobar, Marcelino Freire s/n, Paseo de la Infanta

Pop. Vuelven las fiestas Pop. Música de los ‘60 hasta la actualidad. Sudor y alegría.
Sábado a la 1 h en Unione e Benevolenza, Perón 1372

Para chicxs rositas. Milion invita a los Domingos Roze, inaugurando el tercer piso Salón Campari.
Domingo 20.30 hs en Milion, Paraná 1048

Sentadxs

Alfonsina. *Alfonsina, una mujer dispuesta a todo:* nueva mirada sobre su obra poética y periodística, con poemas musicalizados y lectura de artículos.
Viernes a las 19 hs en el Café Tortoni, Av. de Mayo 825

Ligia. La voz privilegiada de Ligia Piro cantando jazz, bossa nova y canción latinoamericana.
Sábado a las 21 hs en el N/D Ateneo, Paraguay 918

Celeste. Después del show de Ligia, Celeste Carballo presenta *Celos*, su primer disco enteramente dedicado al tango.
Sábado a las 23.30 hs en el N/D Ateneo.

Volare. Se estrena *Aeropuerto*, el viaje inmóvil, una obra de teatro de Carla Maliandi. Los personajes son un azafato, una francesa, una estrella pop y un fan de la estrella pop.
Domingos a las 21 hs en Casa Brandon, L. M. Drago 236

Extras

Mamis por dos. Familias Homoparentales de la Argentina invitan a la presentación del primer libro que aborda la vivencias de una familia homoparental en la Argentina: *Mamis por dos, madres lesbianas*, de la licenciada Romina María Reinaudo.
Viernes las 19 hs en Editorial Dunken, Ayacucho 357

Mimosa. Paula R. Buffone inaugura su instalación *Mimosa* curada por Sebastián Freire.
Jueves a las 20 hs, en Casa Brandon, L. M. Drago 236

Matices. Iguales, diferentes o disidentes. Conversaciones entre jóvenes lesbianas y bisexuales. Coord.: Dafna Alfie y Laura Arnés.
Viernes a las 20.30 hs, en H. Yrigoyen 3644



Lux va (o vuelve) a la Reserva Ecológica

O.D.N.I

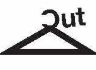
Objeto de Deseo No Identificado

Foto: Sebastián Freire

Sólo ahí donde el deseo de la naturaleza copó con su impulso el árido escombro descartado sobre el río es posible que florezcan cuerpos nuevos, bien dispuestos a hacer con otrxs lo que Salamanca susurra. Allí fue nuestrx Lux, a honrar la primavera.

"Malbrough s'en va-t-en guerre, miroton miroton mirotaine." Para quienes no estudiaron francés ni tuvieron una institutriz políglota como la que mi madre Rebeca contrató para cultivarme la infancia (sí, hoy me levanté frívolx y delirante como Leevon Kennedy o los Chikoff), aclaro que lo que acaban de leer es la vieja canción "Mambrú se va a la guerra" en su versión e idioma original. La voy cantando así, en francés, mientras entro a la Reserva Ecológica a pleno footing, con aire triatlón y el shorcito de lycra arrebatado sobre las nalgas olímpicas. Es que me siento como un acorazado flúo que sale a la superficie en lo mejor de la primavera, con las escotillas abiertas sobre este mar calidoscópico de sauces, sensible como nunca al aroma de los yuyos, al vuelo mariquita de los pájaros. Quiero devorarme el mediodía costanero, quiero sentirme retoño del cosmos, Lux-en-el-mundo, en el aquí y ahora, quiero... ¡quiero comerme esa divinidad Glttbi que sube corriendo por esos matorrales! ¿Mujer, trans, varón? Los primeros signos anatómicos son ininteligibles. Ni idea de qué esconde o qué escondió alguna vez bajo la blonda delantera, pero las formas de su reverso son pulposas y a la vez musculosas, y debo decirlo sin ruborizarme: octubre me trae queer in extremis y no hay identidad de género que me sea ajena a la hora del polvo.
Pero ya de púber aprendí que aquello que unx cree a primera vista sobre el objeto deseado termina siendo a veces un horrible objeto que te desea y del que hay que huir rápido. Así que, antes de nada, conviene un trote en paralelo para ver y hacerme ver de cerca por ese Objeto del Deseo No Identificado, cosa de ir midiendo el valor de la presa. Pero mis ojos no pueden develar del todo el misterio, si es un efebo mujeroso, o una mujer efébica, o travesti en transición, cualquiera de esas categorías no desentonaría con el maremagno de loquillas, tortuelas y travilinas que pueblan este mediodía la reserva, juegan al handball o se pintan las uñas, errores de la naturaleza para esos papis hétero-convictos con hijos a tracción, que las miran de reojo desde su prototípica cárcel familiar. Errores, sí, pero tan bellos e inquietantes que les hacen caer la baba.
El objetivo queer baja por un senderito hacia la playa deshecha de canto rodado, ladrillo, vidrio, plástico y se me hace cada vez más hermoso a medida que se aleja de mi comprensión. Por eso, ay, cuando se da la vuelta y me clava el aguijón de su mirada me quedo Lux de dura sal, como si la Reserva Ecológica fuese ahora Sodoma y Gomorra y estuviese por acontecer en cualquier momento un atardecer nuclear. Para reponerme, aprovecho que él/ella se sienta sobre un tronco, y cuando llego hasta sus pies le digo en registro Borges del *Libro de arena*: "No sé qué serás, pero quiero coger con vos. En medio del cambiante universo me parecés la cosa más natural".
No sé si entendió, pero lo de "cosa" no le resultó ofensivo. Hacemos traca-traca a la orilla del Río de la Plata que, le digo, siempre está cambiando: "Ahora que volvés a mirarlo ya no es el mismo. Nadie se baña dos veces en el mismo río". Esta vez la frase sabia no le resulta interesante; pone cara de embole, se levanta rápido la calza mientras me obsequia un pedo, y se va a seguir trotando, como hace siempre el amor cuando se sabe imposible. No esperen que les diga qué cosa era mi objeto del deseo. El único dato que les doy es que corre los domingos a la una de la tarde y tiene alto culo.

Reserva Ecológica, Costanera Sur. Lunes cerrado



Viaje a las estrellas

texto **Lisa Kerner**

Viajo en un colectivo y no puedo dejar de pensar en ella. Recuerdo la extraña advertencia de mi hermano (qué raro, ¿se había dado cuenta antes que yo?): "Lisa, límites".
Y la certeza de que no me importaba nada.
Nada más que yo creía que ella ni me veía. Yo tenía diecisiete o dieciocho años, toda punky, toda furia hormonal. Me había enamorado nuevamente de una chica, pero esta vez ya no podía negármelo más. Me lo dije en ese viaje en colectivo: Lisa, lo que querés es besarla... Pero ella sí me veía. Y una tarde me besó y entonces comenzó la historia: LisaLesbianQueenPunkyQueer PendexTrash. ¡Oh, sí! Me llegó el alma al cuerpo y nunca dudé en contarlo, expandirlo, orgullarlo, brillarlo. Porque no me da sino placer.
Por la visibilidad, porque es nuestro derecho y sin pedir permiso.
Porque ese beso fue Diósico, sublime, supremo. Cómo no rendirme a sus pies...
Y pensé que era justo para todxs saber la verdad; quise darle al otro (y a mí) la oportunidad de que me odie o me quiera realmente, sabiendo quién SOY.
Y qué alegría descubrir que mi mundo podía ser feliz conmigo...
No es cuestión de valentía.
Es cuestión de integridad.
¡Y al infinito y más allá!

La marcha sigue

Fiestas de precalentamiento y fiestas para seguir bailando después de la marcha, un panorama amplio y variado donde siempre pasa algo para no quedarse sentadxs.



Divas y Divos

Club Niceto. Niceto Vega 5510

Fabián Jara, el dj residente de la fiesta, tocará en la Marcha del Orgullo y de ahí sigue la movida en Niceto. La fiesta se presenta como una orgía musical de electropop en castellano, la única en su tipo en el país, inspirada en la movida madrileña. Divas y Divos propone performances, djs y drags plagadas de escenas shockeantes, con Alaska como musa inspiradora. Entre los números que ofrecen, desde España llega Yasmin Gate, integrante del grupo Dirty Princess, que deleita con un set muy electropower. También estará Russ, de Nerdkids. Desde Uruguay, las shockeantes y misteriosas Hermanas de la Perpetua Indulgencia y la carismática Brigitte Strass. Como siempre, la bataclana oficial de la fiesta, la intrépida Ritalasalvaje promete un "ganbang artístico" con Las Chiquilinas de La Plata, Interesante Elepé y La Brasilera (desde San Pablo).



Bien bizarra

Noches Bizarras: Fitz Roy 79

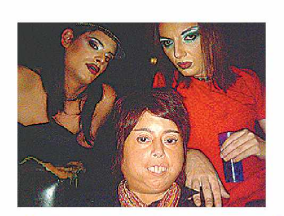
Susi Shock, la anfitriona de la casita de La Paternal, recibe a los artistas autoconvocados que quieran seguir la fiesta. La ya clásica variete teatral con enfoque grotesco y político, creada por el grupo de teatro Los Improbables, se despacha con monólogos, performances y demás expresiones en un ambiente entre amigos, como Klaudia con K, Marlene Wayar, La Garnier, La MinaLisa, entre otros. Un cóctel de identidades con la presencia de las chicas de ALITT y de Futuro Transgenérico, que le dieron a Susana Shock el sentido del taco puesto y, al resto, el seguir redescubriendo la inmensa posibilidad humana que hay en cada uno de nosotrxs. Con la premisa de que "la trasgresión y la contracultura empiezan por casa", todo es posible en ese espacio de escenario y corazón abierto.



Un antes y un después

Casa Brandon, Luis María Drago 236

El viernes 31 de octubre, Lisa y Jorgelina organizan la fiesta Drag, en una suerte de precalentamiento para la Marcha del Orgullo Gay. "La idea no es que las chicas se vistan sí o sí de hombres y los chicos de mujer, sino que se animen a transgredir los rasgos binarios que nos impone la sociedad", explica Lisa Kerner y agrega: "Yo puedo venir de traje, bigotes y llamarme Alejo o producirme con tacos, peluca y medias de red y ser la travesti Katya". Por supuesto, la "dragueada" no es obligatoria, pero viene bien cambiar de vez en cuando y quién sabe, se puede terminar montadx frente al congreso flameando una bandera. La noche del sábado 1 la casita permanecerá abierta para los que quieran descansar después del cachengue de la marcha —que promete ser muy movida— con música, tragos y videos.



A la marcha en calabaza

Club Namunkura: Uniclub Guardia Vieja 3360

Halloween y Fiesta del Orgullo continuados. Para empezar este viernes el fin de semana entre vampirxs, monstruos clásicos, freaks naturales, brujxs, zombies y calabazas y seguirla hasta terminar desfilando por la Avenida de Mayo, éste es el mejor plan. Las hostess Charly Darling, Ihona Tempura y La Negra te reciben y te hacen sentir como en casa. Freeeeky G estará en las bandejas, con lo mejor del hip hop y funk, Miloo con su beatboxing y Barbett y Towahot con el mejor house. El mítico rapero Jazzy Mel —sí, con gorra y campera incluidas— será el invitado de honor que se paseará entre drags, dominatrices, amxs, esclavos y seres de otros planetas. Se recomienda llegar temprano.

Ser gay

texto **Claudio Zeiger**

Se suele escuchar, en ciertos discursos públicos de afirmación de identidad, la preferencia por un término crudo e impactante. "Yo soy puto, no gay", suelen decir algunos artistas refrendando así la intensidad de la experiencia, a lo que se suma la agrupación Putos Peronistas, que además de darle la impronta nacional como corresponde a un peronista, reivindica actores sociales que no suelen mencionarse con tanta especificidad en el "área queer" como "los pantaloneros, los costureros, los peluqueros, el travesti con silicona barata...". En el otro arco, lábil y fluido como corresponde a estos tiempos líquidos, el término *gay*, energético, festivo, universal y —anestesiado por el uso— bastante neutro. Es poner el foco en la identidad sexual, más allá de si es rico o pobre, peluquero o diseñador.

Si bien no se nos escapa la buena intención de resignificar un supuesto insulto, decirlo en argentino y de paso recordar saludablemente que muchos putos, gays o como se los llame son hijos del pueblo, sufren discriminación social y no sólo sexual, permítasenos reivindicar la existencia de un término que, más allá de que se lo diga en inglés, es universal como los derechos humanos e internacionalista como las banderas del viejo socialismo.

Permítasenos advertir de paso que la proliferación de nuevos términos que corren a veces más rápido que los sujetos a los que dicen designar en el mundo real no necesariamente garantizan la diversidad.

Gay quiere decir lo que quiere decir y parece funcionar muy bien en una sociedad en la que el borde del insulto no termina de licuar su filo.

Es cierto que muchas veces *gay* parece una marca que se menciona ya sin pensar lo que quiere decir, pero también es una forma de identificar no sólo personas sino un estilo o una estética, una literatura o una subcultura. Gay es diseminación social, y por qué no pensar que se puede serlo más allá del ejercicio puro y duro de la sexualidad. En fin, cada uno llamará a sus amigos y se imaginará a sí mismo como más le plazca, pero las palabras no son inocentes y sí elocuentes cuando rebotan sus ecos sobre el terreno todavía fresco y arcilloso de la diversidad.

a la vista



Todos los nombres, ¿o todes?

¿Cómo se pronuncia la diversidad? Atajos para escribirla ya se han inventado, aunque suficientes. Sin embargo, o no tienen sonido en boca alguna o convierten el lenguaje en un engorro. ¿Entonces?

texto **Mauro Cabral**

Arrobas, equis, asteriscos. La escritura de la diversidad —y, más aún, de la disidencia sexual— tiene hoy en día un repertorio diverso y disidente de rupturas con el binario en la lengua. Y es que la lengua, ya se sabe, vuelve reales a quienes nombra, y otorga una realidad espectral a quienes, por imposibles, calla. Realmente imposibles.

Escribimos la diversidad, entonces. L@ escribimos, lx escribimos, l* escribimos. Hasta la falta de uniformidad en la marca escritural de lo diverso trabaja en contra de su reducción a una regla de existencia. Pero nada es tan sencillo.

Primera complicación: ¿cómo se pronuncia la diversidad? ¿Qué chasquido le hace espacio en el decir al asterisco o la equis? ¿En qué vocal o vocales cae la arroba? La descomposición hablada de esos signos de lo diverso en plurales binarios no parece contribuir demasiado. Tanta diversidad escrita para leer, finalmente, "todas y todos". Un intento que ha conseguido cierto éxito en los mundos del castellano y el español es la introducción de una tercera vocal (signo, en este caso, de la diversidad como tercero excluido y ahora, por fin, nombrado). Todas, todos. Y todes.

Nosotros, les todes diverses. Segunda complicación: ¿quién distribuye a quién en la escritura y la pronunciación de la diversidad? ¿Hacia dónde, y bajo los imperativos de qué gramática, lo que es decir, de qué orden de cuál mundo?

Un ejemplo: recibo un mail que me nombra "querid@". A lo largo del mail, quien lo escribe usa una "a" impecable para nombrarse: "Ah, estoy cansada". Estoy seguro de que ella usa la arroba para reconocer mi diversidad pero, al mismo tiempo, se excluye de lo diverso (y me excluye a mí, de paso, del reconocimiento en esa masculinidad que yo rubrico, como todos, con una o). Otro ejemplo: asisto a una charla donde cada vez que alguien dice todes cabecea hacia quienes, por alguna razón, nos parecemos poco a los "todos" y las "todas" que ahí están, respirando a salvo en sus pronombres femeninos o masculinos. Y uno más: ayer, como otro par de centenares de veces, alguien volvió a plantear la misma pregunta. ¿Por qué las personas trans eligen nombres genéricamente marcados, en lugar de nombres neutros, como, pongamos el caso, René?

La idea de la multiplicidad de los géneros aparece muy a menudo como añoranza y como promesa de emancipación. Se habla así de lo felices que eran allá lejos y hace tiempo, cuando en lugar de dos había tres, cinco o diez géneros, y de lo felices que seríamos aquí y ahora si nos pasara más o menos lo mismo. Muchos géneros, o al menos tres. Pero esta idea nada dice acerca de las reglas que en cada cultura han decidido la asignación de cada individuo al género que le corresponde (entre los dos, cinco o diez disponibles), ni administrado los movimientos entre géneros. Entre nosotros, nosotras y nosotres, la liberación contenida en la e suele reducirse al rótulo vocal al que vamos a parar les que, por exceso o por falta, no cuadramos en el género. Ser otre es lo más fácil del mundo (pasa, nos pasa todos los días, nos pasa por encima, aun sin la e). Lo difícil es que mujeres y hombres reconozcan, alguna vez, que ni consonantes ni vocales son propiedad privada de nadie.

Ah, estoy desnudo.

micabral@fibertel.com.ar



Qué mal se tevé

"¿Por qué dos chicas, y encima modelos, que estaban de novias con hombres, terminan en pareja?" Adivina, adivinadxr, ¿dónde pudo haberse escuchado esta pregunta con acento en "y encima modelos"? En la televisión, obvio, allí donde es un lugar común escuchar que un hombre homosexual es alguien a quien se le quiebra la muñeca y donde se da por supuesto que las lesbianas son chicas que se toquetean para disparar los "ratones" —otra palabra amada por el medio— de los muchachos; o bien son señoras bigotudas que no han tenido la suerte de contar con la mirada masculina a su favor. El autor de la pregunta, esta vez, fue el nunca suficientemente ponderado Chiche Gelblung frente a Julieta Gómez e Ivana Brodosky, dos jóvenes que le contaron al periodista sobre el placer de dormir cucharita y de los muchos orgasmos conseguidos "de casualidad" en su primera relación sexual. "El hombre ha perdido mucho tacto", contestó la feliz pareja a la pregunta del principio, como para que no queden dudas y Chiche, contento de tener en su piso a las primeras en "salir y decir 'estamos juntas'", porque habrá habido otras, pero no como ellas, "lesbianas divertidas y no caracúlicas como las que acostumbro a ver". Chiche dixit.

La escena podría haber pasado inadvertida pero da la casualidad de que en la misma semana, en otro programa, esta vez conducido por Andy Kusnetzoff —*Argentinos por su nombre*—, también se aportó a la tan mentada visibilidad lésbica según la caja boba: resulta que Los Dogos —el equipo de fútbol gay, subcampeón mundial— otorgaba la revancha a un equipo de motoqueros abiertamente homofóbicos que, antes de darle a la pelota, se mostraban arrepentidos por sus dichos discriminatorios. Pero, entonces, Andy fue por más y les preguntó si se bancarían ver a dos homosexuales besándose. "Ah, no, eso no, qué asco", dijeron los muchachos cuando aparecieron frente a ellos dos bonitas chicas abrazadas. De más está decir que allí se acababan los pruritos de los jugadores de fútbol, a quienes de todos modos se obligó a mirar a dos chicos besándose —larga, húmedamente— antes de disfrutar del paisaje de las mujeres que intercambiaron un piquito con cara de yo no fui.

Hasta aquí los hechos, las interpretaciones se caen maduras como frutas del árbol de la tele. Tal vez las chicas, que casualmente eran las mismas pioneras entre las modelos lesbianas, necesitaban facturar; pero es evidente que no hace falta ser una luz para saber qué paga en la bendita tevé.



Si te discriminan, LLAMANOS.

Celebremos la diversidad.
Los mismos derechos
para TODAS y TODOS.

0800-999-2345

www.inadi.gov.ar | denuncias@inadi.gov.ar

Moreno 750 - 1º P. - C 1091 AAP - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

